



Boletín Radar Enero 2012/1

Editorial

Ana Eugenia Viganó

Estimados lectores:

Empezamos el año con renovadas energías y nuestros mejores deseos, una vez más, de que sea un excelente tiempo de trabajo, deseo y realizaciones.

Con mucho gusto vamos a presentar hoy un artículo del que será nuestro próximo invitado internacional. Desde tierras catalanas, el colega **Miquel Bassols** estará con nosotros los días **10, 11 y 12 de febrero de 2012** para realizar diversas actividades de enseñanza y trasmisión. Como es costumbre, tendremos la Conferencia Pública titulada **Psicoanálisis, sujeto y neurociencias**; en el Encuentro de Biblioteca se presentará el último curso publicado de **Jacques-Alain Miller, Sutilezas Analíticas**; el seminario internacional dedicará una jornada de trabajo al tema **¿Cómo finalizan los análisis?** y el último día será la ocasión de compartir, en un espacio íntimo, el Grupo de Discusión Clínica y la Conversación de Escuela.

El texto que presentamos hoy es, además, su colaboración al volumen Scilicet del próximo Congreso de la AMP. Se titula **Invención y psicoanálisis**. Con este trabajo

los invitamos a ingresar a nuestra página Web donde podrán encontrar toda la información referente a la visita de Bassols a la Ciudad de México.

Como ya hemos mencionado en otras ocasiones el **Congreso AMP 2012** tiene todos sus preparativos en marcha. Las contribuciones se multiplican; los aportes de colegas que se van preparando con reflexiones, presentaciones clínicas, comentarios de textos y demás producciones en torno de los ejes temáticos del mismo iluminan el camino de los interesados por el psicoanálisis y su clínica en este siglo XXI.

Presentamos un texto que corresponde nuevamente al **Boletín Anudamientos**, de la **NEL**. El mismo se titula ***El psicoanálisis hoy ¿de qué subversión se trata?***, y pertenece al colega **Antonio Aguirre**. Trata sobre cómo recuperar el corazón subversivo en la trasmisión de la experiencia analítica, en un trabajo constante porque la aparición de lo inédito no quede desdibujada por los efectos de sentido.

Con esta lectura les recordamos la invitación a nuestro próximo Congreso AMP Buenos Aires 2012 y los invitamos a visitar las novedades desde su Web oficial: <http://www.congresoamp.com/>

***“El orden simbólico en el siglo XXI.
No es más lo que era. ¿Qué consecuencias para la cura?”***



Finalmente, acercamos unas interesantes líneas de **Éric Laurent, Buenos Aires lacaniano 2011-2012**, sobre los acontecimientos de la Semana lacaniana, y en vistas a lo que será el próximo Congreso en Buenos Aires 2012.

Auguramos, como siempre, una provechosa experiencia de lectura

Ana Viganó
Moderador Radar

Invención y psicoanálisis

Miquel Bassols

La invención ha designado habitualmente un campo que está a caballo entre el arte y la ciencia^[**]. La invención del poeta y el rigor del matemático^[1] se han repartido así lo que el lenguaje ha hecho posible en el ser que habla: la metáfora creadora con sus múltiples significaciones por un lado, la escritura unívoca y sin significación de la formalización matemática por el otro. Si la primera hace posible en la *poiesis* la creación a partir de la nada, del vacío de un objeto siempre reacio a ser matematizado, la segunda ha poblado el universo de nuevos objetos con su *techné*, objetos que la tecnociencia de hoy ya ha llegado a injertar en el ser que habla como si le fueran connaturales.

El psicoanálisis es una invención del siglo XX, una invención que no habría podido producirse sin la ciencia moderna pero tampoco sin ese objeto creado de la nada (*das Ding*) que solo el arte ha sabido singularizar en el ser que habla. ¿Qué lugar podrá tener el psicoanálisis y sus invenciones a partir de este nuevo siglo, cuando ya el arte ha "hecho ver la falta esencial que habita y sostiene a todo objeto"^[2] y la ciencia parece haber cerrado también su ciclo alrededor de una forclusión definitiva del sujeto? El inconsciente freudiano parecería evaporarse así entre uno y otro, si no fuera por el retorno incesante del síntoma que, con su sufrimiento y su satisfacción substitutiva, se hace siempre y una vez más testimonio suyo. ¿Qué lugar, pues, para la invención del psicoanálisis en el nuevo orden simbólico que este siglo parece querer reducir a un problema de conocimiento objetivo, y el conocimiento a una mera técnica de manipulación de información?

¿Pero no fue, no habrá sido el inconsciente mismo otra cosa que una invención de Freud? Es la pregunta que se hizo Lacan en diversas ocasiones^[3]. Fue en cualquier caso una invención que requería de una pareja, el sujeto histérico y su transferencia, como testimonio del lugar del Otro donde se alojaba un nuevo saber, un saber que había que saber descifrar primero para darle después ese lugar, lugar que no existe por sí mismo.

Fue un arte y fue también un esfuerzo de formalización de Freud los que hicieron existir la invención del inconsciente como ese nuevo saber y ese nuevo lugar a la vez. Cuando lo descubrió fue, como indica Lacan, de un solo golpe, pero para sostener esa invención había que hacer después su "inventario" [4] en el ser que habla. Es lo que los psicoanalistas hacemos desde entonces en la clínica del "uno por uno", con los efectos de enseñanza y de transmisión que ello implica. ¿Basta hoy con ello?

Lacan terminaba el siglo que lo vio nacer a él y al psicoanálisis con la idea de que eso no bastaba. Y elaboró una nueva categoría para abordar lo que puede ser el principio de la (re)invención del psicoanálisis para este siglo: la categoría de lo real. Se trata de un real propio del psicoanálisis que, es cierto, solo se hace presente en la singularidad de cada caso pero es un real que, por esa misma razón, necesita de una reinvencción incesante, dada la modalidad con la que se hace presente: la de *no cesar de no escribirse*.

En este punto conviene distinguirlo claramente del real que la ciencia de hoy piensa representarse y manipular con sus instrumentos de observación. El real de la ciencia es un real que incluye un saber ya escrito, un real que, por decirlo así, no cesa de escribirse. Por lo que respecta al sujeto y a sus síntomas, la ciencia cree aprehender hoy este real en el gen y en la neurona fundamentalmente. El efecto que produce sobre lo simbólico sigue, sin embargo, la lógica de la forclusión que Lacan ya situó en su momento: todo lo simbólico deviene entonces real. Las invenciones de la ciencia siguen hoy muchas veces esta fórmula reduccionista que promete encontrar y manipular el sentido en un real donde todo el saber está ya escrito o donde podremos también reescribirlo. La fórmula sigue muy de cerca la que encontramos en el propio texto de Lacan con respecto a la esquizofrenia, donde "todo lo simbólico es real" [5]. Solo se distingue de ella en la medida que el científico retrocede un poco para reconocer lo simbólico que él mismo ha introducido en ese real con su instrumento, incluso con su deseo más ignorado. En este punto, el artista tiene todavía la ventaja de hacerse el inventor de su instrumento simbólico con el que funda un "saber hacer" singular. Es la invención del arte que encontramos en un James Joyce con la creación de su nueva lengua y que Lacan investigó en el Seminario dedicado a ese saber hacer. El arte tomó la forma de síntoma, de *sinthome* para ser más precisos e incluir su singularidad de forma de goce.

Si en algún lugar encontramos un paradigma de la nueva invención que el psicoanálisis puede ofrecer en el nuevo orden simbólico del siglo XXI es, en efecto, en la formación del *sinthome* como creación singular del sujeto una vez ha reducido su síntoma a algo que no es comparable a nada, "tautología de lo singular" [6]. Es entonces una creación que, en realidad, no tiene un orden ni una ley previos en la medida que hace presente lo real que era el corazón del síntoma, el corazón de su ser de goce.

Si el cientificismo de Freud y su invención del inconsciente había creído que lo real último del psicoanálisis estaba en la biología, lo real abordado por la enseñanza de Lacan será idéntico a la topología, a ese objeto que se construye alrededor del mismo vacío que causa la creación. Pero a la invención freudiana del inconsciente como elaboración de saber, Lacan opondrá su propio *sinthome* que responde al real propio del psicoanálisis, según una fórmula que, al revés de aquella que define a la ciencia, se enunciará así: "lo real es lo simbólico" [7].

La invención última de Lacan, su *sinthome* con el que nosotros afrontamos el nuevo siglo, es precisamente este nuevo real que puede dar lugar a una reescritura de lo simbólico por otros medios que los que nos propone la ciencia. Es desde ahí que podemos entender la paradójica fórmula enunciada finalmente por Lacan: "Yo he inventado lo que se escribe como lo real". [8]

1. Evocamos así la imagen con la que Lacan describe al personaje central del cuento de Poe en su texto "El Seminario sobre La carta robada", en Escritos, Ed. Siglo XXI, México 1984, p. 33.
2. Tal como lo definió de manera tan elegante como precisa Gérard Wajcman a propósito de Marcel Duchamp en El objeto del siglo, Amorrortu, Buenos Aires 2001, p. 84.
3. Por ejemplo en su Seminario del 12 de Mayo de 1965, Problemas cruciales del psicoanálisis, (inérito).
4. Es el término que Lacan utiliza para modular el descubrimiento freudiano: "Para decir que el inconsciente en Freud cuando lo descubre (lo que se descubre de una sola vez, todavía es necesario después hacer su inventario), el inconsciente es un saber en tanto que hablado como constituyente de LOMbre", en "Joyce le Symptôme", Autres écrits, du Seuil, Paris 2000, p. 565. La traducción es nuestra.
5. Jacques Lacan, "Respuesta al comentario de Jean Hyppolite sobre la Verneinung de Freud", en Escritos, siglo XXI, México 1984, p. 377.
6. Como lo definía Jacques-Alain Miller en su Curso del 17/12/2008.
7. Es así como lo enunciará Jacques-Alain Miller en su Curso del 19/01/2011.
8. Jacques Lacan, Seminario 23, "El sinthome", Paidós, Buenos Aires 2006, p. 127.

** Colaboración en el volumen Scilicet de preparación del VIII Congreso de la Asociación Mundial de Psicoanálisis, El orden simbólico en el siglo XXI, Buenos Aires 23 -27 de Abril de 2012.

Disponible On

line: www.miquelbassols.blogspot.com y <http://www.blogelp.com/index.php/invepcion-y-psicoanalisis-miquel-bassols>

El psicoanálisis hoy ¿De qué subversión se trata?

Antonio Aguirre

El psicoanálisis se inscribe, palabras de Lacan, en el debate de Las Luces. Precisamente por ello hace falta incansablemente un ejercicio subversivo, cada vez que el “comercio cultural” lo pule hasta volverlo un adorno intelectual, un signo identitario de la época, un informe clínico perfectamente legible y coherente. El “exoterismo” lacaniano, la ex-tensión, toma como base lo más cotidiano de la experiencia (Lacan), eso que llamamos –condescendientes con una tradición médica como anota Miller en su curso Cosas de Finura– la clínica.

En nuestra transmisión la noción de historia tiene algo desorientador. Ciertamente consta el esfuerzo de un sujeto por refrendar su historia, hecha como un entramado fantasmático de representaciones imaginarias, cosas oídas y experiencias en su cuerpo de viviente. Es lo freudianamente denominado “parapeto”, y que sirve para recubrir lo real traumático.

El desciframiento analítico deshace la historia, la reduce a unos pocos nudos insensatos. No se reconoce allí un yo, a un personaje que transcurre, más o menos íntegro, a través de acontecimientos de vida. Lacan remarca que lo real viene en trozos, que los goces se multiplican en sus concreciones pulsionales acéfalas. Hace falta otra forma de “clínica”, una que muestre pulsátilmente, mediante ejercicios de la palabra, el anudamiento en acto. El witz es el medio y el mensaje de la transmisión analítica: breve y contundente.

Por ello podemos preguntar si las presentaciones clínicas, donde hacemos de reconstructores de historias, son los caminos dictados por nuestra homeostasis, o por la consideración que tenemos por nuestros colegas. El curso Cosas de Finura además pone en primera fila lo que suponíamos desde siempre: con el caso de otro traemos algo inconcluso de nuestro propio caso.

Habría que insistir en el tema freudiano de empezar cada caso desde un punto cero del saber. Miller pudo articular esto como “construcción cero”. El asunto sería el siguiente: el psicoanálisis se reinventa una y otra vez, y en cada experiencia volvemos a decir, a posteriori, qué es un análisis. Lacan reiteró este criterio en su conferencia de Ginebra, al hablar del pase, un testimonio que tiene incluso un tono iniciático. En este contexto, la doctrina y la experiencia clínica -los casos- no sólo

están en suspenso, sino que pueden hacer de obstáculo para la transmisión de lo inédito.

Freud presentó un modelo estratificado del inconsciente, con un núcleo llamado patógeno. Es la célebre figura de los archivos dispuestos por épocas, como capas en torno a dicho núcleo. Diferentes temas atraviesan los estratos históricos, en ejes conectados al núcleo traumático. Lo que podríamos llamar la investigación psicoanalítica avanza hacia el núcleo, pasando de una versión a otra, cortando la historia – o mejor, la novela familiar - en los puntos donde ella vacila, tropieza o falla de cualquier modo. Cada vez que ocurre un salto de un estrato a otro, se decapita un personaje identificatorio. La comparación con el movimiento del caballo de ajedrez sirve a Freud para mostrar que la tarea es zigzagueante. Invoca unos enlaces lógicos, pero más estrictamente se trataría de la ley del equívoco en el lenguaje.

Clásicamente la tarea analítica fue aproximada a la escultura, en oposición a la pintura. El trabajo es reductivo, no constructivo –una construcción sólo es buena si sustituye a otra más elaborada-. Freud quería salir de la serie de factores actuales para llegar a los factores disposicionales. Reemplazaba así todo el drama sintomático presente por una escena de contenido edípico, con variaciones según la gramática de la pulsión. Dicha pulsión aportaba un monto de empuje o exigencia, que el sujeto poseía constitucionalmente al momento de su encuentro con el Otro.

El esculpido de estas escenas o fantasías primarias se ve detenido por un obstáculo que Freud llamó inconsciente primario, constituido por una represión originaria. Hay una economía pulsional, constitutiva e inanalizable.

La relectura lacaniana nos aleja de un modelo esférico o concéntrico. Si el heliocentrismo copernicano es cuestionado en el Seminario Aún, es porque todo centro es una ilusión. Por tanto no podemos proponer el drama edípico como eje absoluto de la constelación neurótica. Él indudablemente funciona como una capa protectora, como una defensa contra lo real, intentando reducirlo al todo de lo fálico.

Lo real viene en trozos, que sorprenden e irrumpen en la corriente del discurso. Si en psicoanálisis hablamos de corte, refiriéndonos a la interpretación, no olvidemos que el sujeto del inconsciente, en sí mismo es un corte, se presenta mediante interrupciones, fallas, detenciones en la cadena elemental de S1- S2.

Al analista le toca ratificar, subrayar, dar voz a esa subversión del sujeto del inconsciente. Llegado el momento el analista convoca y sostiene al sujeto de la palabra en el lugar donde ésta desfallece. El efecto buscado es mostrar que toda historia no tiene otro sentido que proteger un goce, que se guarda y se resguarda.

El giro esencial, en la experiencia psicoanalítica, es salir del olvido, que lo dicho -la historia, el sentido, la novela- impone sobre el hecho de que se diga (Lacan, El

Atolondradicho). Esto se concreta a través de los juegos de palabras, que son para Lacan, el medio y el fin del análisis freudiano, en tanto se dirige a obtener un saber hacer con *lalengua*.

La operación analítica replica el trabajo del inconsciente, que ha hecho del *parletre*, del ser hablante, un poema. Estrictamente dicho poema es más un chiste, un equívoco, uno de esos trabalenguas que Freud destacó como un ejercicio gozoso en los niños. No se trata de belleza en estos nudos de *lalengua* (Véase L' Insu). Y no olvidemos que, desde siempre, la exigencia superyoica es una letanía farfullante que vehicula la pulsión de muerte.

Hay un dilema ético, que se presenta donde las historias familiares se agotan, donde los mitos y proyectos, congruentes con el fantasma, tambalean. En ese lugar el sujeto retorna a tocar un goce por el que sufre y vive. Es el trozo de vida tal cual le ha tocado en suerte y que debe -como único deber según Freud- soportar. ¿Qué hará allí, en esa encrucijada a la cual lo ha conducido un analista? ¿Volverá atrás para reconstruir un nuevo aparato de olvido? ¿Podrá permanecer allí, ingenioso, improvisador e inventivo, para canturrear algo diferente a una plegaria? ¿Qué hará luego, cuando sabe, por su propia boca, el modo como se tejen los hilos significantes, con retazos de representaciones y con las huellas aun calientes de su goce? Son las marcas de este esfuerzo, hecho y por hacer, las que un analista intenta, en acto, mostrar durante su transmisión en la Escuela

Disponible On line: http://www.nel-amp.org/index.php?option=com_content&view=article&id=598:boletin-no-21-anudamientos&catid=4:boletines

Buenos Aires lacaniano 2011-2012

Silvia Baudini

El verano en Buenos Aires puede ser muy caluroso. La ciudad se vuelve agobiante. A pesar de su proximidad con el mar al que le da la espalda por extrañas razones históricas. ¡Ojo con el aire acondicionado! Tenemos siempre la idea que un noruego extraviado intenta encontrar sensaciones perdidas de su lejana patria. Finales de noviembre y la primera semana de diciembre han sido muy calurosas. La segunda semana fue ideal. Todo conspiraba para que Buenos Aires sea lacaniana: el aire, la

luz, la dulzura del tiempo. Por un lado esa felicidad, por el otro los responsables de la EOL tenían un difícil handicap para superar. Las Jornadas debían realizarse el 10 y 11 de diciembre en razón de una serie de consecuencias imprevisibles cuyo acontecimiento desencadenante fue el aplazamiento del Encuentro Internacional ENAPOL IV en 2009, a causa de la epidemia de virus H1N1 que sacudió el mundo. Quedaron compromisos tomados con un hotel que solo pudieron saldarse en esa fecha. Lo enojoso fue que ese fin de semana era particularmente prolongado. La Argentina no conoce los efectos acumulativos de las RTT francesas, pero conoce los días feriados "turísticos" para estimular la industria de los servicios. El sábado 10, además, iba a ser el día de la asunción en su función de la presidenta elegida para un segundo mandato. El éxodo de los habitantes de Buenos Aires hacia las playas permitía la llegada masiva de los presidentes sudamericanos llegados como vecinos, con sus comitivas, para saludar el acontecimiento, así como jóvenes militantes que llegaron por toda clase de medios de transporte. También permitía el cierre de algunos ejes neurálgicos de la capital que habrían asfixiado la ciudad en días ordinarios. ¿La promesa de vacaciones iba a desertificar también el público de las jornadas y de las manifestaciones previstas para marcar el 30^a aniversario de la muerte de Lacan? O bien, a la inversa, ¿ese break iba a permitir que vengan a la capital todos aquellos que de los países vecinos, del interior, y de las "provincias", podían estar interesados por propuestas inéditas?

De allí la construcción de una "semana lacaniana".

Con el mismo espíritu que la semana de 2009 que reagrupó un Encuentro internacional Enapol y las jornadas EOL en un tiempo comprimido. Desde el martes hasta el domingo, todos los días iban a sucederse con propuestas de trabajos en marcos diferentes, culminando en las Jornadas. Los ritmos universitarios hacían coincidir el fin de año académico con los primeros días de la semana. De donde la idea de una conferencia en la universidad dirigida a todos los estudiantes de psicología (1.500) disponibles. Gracias a la amable atención de la decana y de su equipo por primera vez, el tema del congreso de la AMP 2012 podía presentarse en el interior de la Facu. El hecho de que las jornadas EOL sean consideradas "de interés cultural" por el Ministerio de Cultura contribuyó a ello. Más de mil estudiantes se precipitaron en tres salas con transmisión simultánea para participar del acontecimiento.

A la noche, presentación de un libro de Eric Laurent publicado por ediciones Diva, ligado a los temas del congreso, en los soberbios salones de la biblioteca nacional. Otro lugar, otro público, más restringido pero llenando la sala. Horacio Etchegoyen, ex presidente de la IPA, que rompió históricamente el silencio entre AMP e IPA, tuvo el gesto amistoso de asistir. El miércoles por la mañana, la conversación clínica del Instituto clínico de Buenos Aires (ICdeBA). Casos interesantes, público numeroso, participantes que merecían su nombre, discusión llena de interés. El buzz está asegurado.

El jueves, una pausa permitió a cada uno, uno por uno, proseguir su análisis y sus controles. Y el viernes, primer día feriado, durante todo el día se suceden: la reunión del Instituto Oscar Massota (IOM), que reagrupa las actividades de enseñanza de la EOL en las provincias, luego un coloquio-seminario saludando la publicación del curso Jacques-Alain Miller "Donc". Al final del coloquio se realizó una mesa redonda dedicada a Lacan en el siglo XXI que reunía contribuciones construidas como un homenaje. Los lectores de Lacan Cotidiano tuvieron un eco por la publicación de una de esas contribuciones, la de Juanqui Indart. Más de seiscientos participantes en el coloquio cuya inscripción era diferente de la de las jornadas, testimoniando de la apuesta ganada para la semana Lacan. Todos concurren a la cita para no perderse nada de los acontecimientos. A la noche la asamblea general de la EOL adoptaba por unanimidad nuevos estatutos que modernizaban los procedimientos de la Escuela, adaptándolos al nuevo espíritu que sopla. Más segura de sí misma, la Escuela no teme los resultados caóticos de los procedimientos electorales o de los conflictos irreductibles de los grupos. El consejo permutará más rápido. Cambio también en esa noche de los presidentes. Mauricio Tarrab, que acompaña la reforma de los estatutos, deja lugar a Adriana Testa. La presidenta hace un discurso en el cual la Escuela se reconoce. La atmósfera era vibrante. No muy lejos del hotel que nos alojaba, la Presidenta entraba en funciones en una nueva ala acondicionada de la casa rosada, el palacio presidencial. Las fanfarrias militantes colmaban las avenidas desiertas de automóviles, con sus cohortes compactas, llegadas en tren, en autos, en ómnibus, en camiones, etc. El cine aprovechaba también la oferta. Buenos Aires se volvía decorado para films o series, haciendo de la ciudad una Nueva York convincente con ayuda de algunos taxis amarillos y de uniformes y motos de la policía del lugar. Es también la Jornada internacional de los Derechos del hombre.

Las Jornadas de la Escuela sobre la "Praxis lacaniana" se abren con una atmósfera de éxito, de participación, y de "buena onda". La presidenta Cristina Kirchner asumía sus funciones al mismo tiempo. Ella recibía los votos del 53% de los votantes. Bien elegida entonces, pero un buen 40% no está a favor. Las mujeres son honradas en esta ceremonia. La presidenta evoca a Ana Teresa Diego, estudiante de astronomía y comunista, desaparecida en 1976, cuyo nombre acaba de darse a un nuevo asteroide por un astrónomo argentino. Ella señala que Dilma Rousseff, la presidenta de Brasil, presente en ocasión de la ceremonia fue detenida y torturada durante 22 días durante la dictadura militar. La asunción de la presidencia por una mujer es una tradición argentina. La Argentina ya ha sido presidida por una mujer, Isabel Martínez de Perón en 1974, después de la muerte de su marido. Su debilidad en relación con el hombre fuerte de la derecha peronista, López Rega, "el Brujo", y las milicias de la AAA (Alianza Argentina Anticomunista), dejaron malos recuerdos. Eva Perón, muerta de cáncer de útero a los 33 años había sido brevemente vicepresidenta. Fue obligada a renunciar a su título antes de volverse un ícono momificado. Cristina de Kirchner ya había sido elegida en 2007, cuando su marido Néstor vivía. Su deceso brutal por una crisis cardíaca el 27 de octubre de 2010 dejaba abierto el devenir histórico de Cristina. ¿Sería ella Evita o Isabelita? Ni la una, ni la otra. Supo tomar en sus manos las riendas del país, y hacerse elegir

nuevamente desde la primera vuelta. El discurso que pronunció en ocasión de la ceremonia es original. Normalmente debe jurarse por la patria y la nación. Ella hizo un agregado: y "por El" con mayúscula. Ese "Él" remite a Néstor Kirchner.

Este agregado muestra sin duda que necesitará todos estos apoyos para reinventar el kirchnerismo en los próximos meses. El "Peronismo tendencia K" es una mezcla. A nivel cultural, el acento fue puesto sobre el retorno de una política de izquierda acompañada de una referencia constante a los derechos del hombre. Desde el punto de vista económico, el dispositivo rechazó las prácticas neoliberales que condujeron al país al hundimiento de 2001. Extrajo impuestos sobre las exportaciones agrícolas (soja, carne), duramente negociadas con las organizaciones patronales de los terratenientes: "el campo", para redistribuirlos inmediatamente en subvenciones a los sectores de la energía y de los transportes. El sistema encontró sus límites. En La Argentina como aquí, el estado quiere disminuir sus gastos obligatorios para encontrar márgenes de maniobra para la inversión y la reindustrialización. Hace 2 meses las subvenciones fueron reducidas drásticamente, lo que hizo que recomenzara una inflación rápida por el aumento mecánico de los precios artificialmente sostenidos. La batalla entonces se dirige a la medida de dicha inflación, a fuerza de índices y de acusaciones de ocultamiento. La reconstrucción de un proyecto alternativo está por hacerse. Se acompaña como en todas partes de una lucha agresiva contra la evasión de capitales y la evasión fiscal. El nuevo jefe de gabinete, Juan Manuel Abal Medina tiene 43 años. Se presenta en su página facebook como "peronista tendencia K, hincha de River". El vicepresidente Amado Boudou, cultiva su look de rockero, sube a escena en las reuniones con su guitarra. El ministro de economía, Hernán Lorenzino, tiene 39 años. El relevo de las generaciones está asegurado, aún si es dinástico. El primer ministro, "jefe de gabinete", es el hijo de un dirigente de la línea dura del partido y el sobrino de uno de los fundadores de Montoneros. Las múltiples tendencias del partido peronista forman un mundo en sí, donde coexisten tendencias opuestas en muchos puntos. Es un universo en expansión reconfigurado por el grupo K, núcleo compacto, joven y cerrado en torno de Cristina, demasiado cerrado para el gusto de muchos. Sea lo que sea de ese múltiple, siempre hay momentos donde la política argentina se estructura en dos campos según el enfrentamiento clausewitziano. El de las elecciones, el de las negociaciones con el campo, y el de los partidos de fútbol. En Buenos Aires, lacaniano o no, uno es "fan", "hincha" de River o de Boca, los clubes que se disputan los corazones de los ciudadanos. El video que fue el más viral en internet en la precampaña pone en escena a un padre de familia delante de su televisor filmado por su hijo. Él se enfurece en el curso de un partido, terminando por gritar, arrojar lo que le cae en la mano sobre el televisor, desesperarse ante la derrota de su equipo. River descendió a la segunda división en 2011. ¿Qué ocurrirá este año? Es un mundo en movimiento rápido que espera el congreso de la AMP en abril de 2012. Brasil tira para adelante los BRICS y la Argentina quiere seguir movilizando todos sus recursos. La apuesta es grande. De este lado del atlántico estamos embarcados en la invención del Buenos Aires lacaniano que tomará forma en 2012.

Disponibile On line: <http://www.congresoamp.com/es/Hurry-Up/015.pdf>